

Novena de Navidad

❁ *Christmas Novena* ❁

Ilustraciones Jorge Sánchez (Illustrations).



FPA

FUNDACIÓN PEREGRINOS DEL AMOR



Introducción.

La Novena de Aguinaldos es una práctica tradicional de la religiosidad popular colombiana. Su creador fue Fray Fernando de Jesús Larrea, franciscano quiteño, quien a finales del siglo XVIII la envió a su dirigida espiritual la doña Clemencia Gertrudis de Jesús Caycedo Vélez Ladrón de Guevara de Aróstegui y Escoto, fundadora del Colegio de La Enseñanza en Bogotá.

En el siglo XIX, la madre María Ignacia, religiosa de La Enseñanza (su nombre era Bertilda Samper Acosta) e hija de dos literatos (Don José María Samper y Doña Soledad Acosta) la reformó y compuso los denominados 'gozos'.

Según el padre Carlos Augusto Mesa, esta tradición es tan colombiana, que prácticamente es desconocida en otros países. Lo más parecido a las Novenas de Aguinaldos son las posadas mexicanas, tradición que coincide en la forma pero no en los contenidos. En ellas se evoca el recorrido de María y José pidiendo posada en Belén antes del alumbramiento. Al igual que la Novena, se celebra entre el 16 y el 24 de diciembre.

La Novena de Aguinaldos es parecida a otras novenas como la de la Inmaculada Concepción, con la diferencia que la de Aguinaldos es la última preparación al final del Adviento para la venida del Niño Jesús. Para los sacerdotes, la versión antigua es la oficial, pues a través del tiempo se han querido modificar los textos para hacerlos más entendibles a la gente, pero se ha caído en imprecisiones.



FPA

FUNDACIÓN PEREGRINOS DEL AMOR

La Fundación Peregrinos del Amor extiende una invitación para celebrar el encuentro con el misterio de la Natividad. Esta Novena comienza el 16 de diciembre para terminar el 24 de diciembre con Su nacimiento durante la celebración de la Eucaristía a media noche.

La estación litúrgica de la Natividad de Jesús es para nosotros, los Peregrinos del Amor, la fiesta madre, por ser la Divina Infancia de Jesús, la luz que guía nuestra misión evangelizadora por todo el mundo.

Edifiquemos en nuestro corazón el nacimiento del Niño Dios, quien naciendo en las pobres y humildes pajas del portal de Belén, nos ha traído el más grande mensaje de amor y redención.

Compenetrémonos en las enseñanzas del Niño Dios, aprendiendo a ser pequeños, humildes y dóciles de corazón.

Vivamos esta Navidad como la primera y última de nuestra vida, con todo nuestro corazón y con todo amor por la llegada de nuestro Mesías y Salvador.



Introduction.

The 'Novena de Aguinaldos' is a traditional practice of popular Colombian religion. Its creator was 'Fray Fernando de Jesus Larrea' a Franciscan from Quito Ecuador, who in the late eighteenth century sent it to his spiritual child Doña Clemencia Gertrudis de Jesus Velez Caycedo Ladrón de Guevara de Aróstegui y Escoto, founder of the religious school 'La Enseñanza' in Bogotá.

In the nineteenth century, Mother Maria Ignacia, from the religious community 'La Enseñanza' (her name was Bertilda Samper Acosta) daughter of two writers (Don Jose Mario Samper and Doña Soledad Acosta) reformed and composed the so called 'joys'.

According to Father Carlos Augusto Mesa, this tradition is so Colombian that is it practically unknown elsewhere. The closest thing to the Novena are the 'Mexican posadas' a tradition in Mexico that is similar in form but not in content. They evoke the journey of Mary and Joseph asking for lodging before the birth in Bethlehem. Like the Novena, it is done between the 16th and the 24th of December.

The Novena de Aguinaldos is similar to other novenas such as the Immaculate Conception, with the difference that the Aguinaldos is the last preparation at the end of Advent for the coming of baby Jesus. For priests, the old version is the official one, because over time some have wanted to change the text to make them more understandable to people, but has fallen into inaccuracies.



FPA

FUNDACIÓN PEREGRINOS DEL AMOR

The Pilgrims of Love Mission would like to invite you to a gathering to celebrate the mystery of Christmas.

This novena will begin on December 16th and will end on December 24th, marking the date of the birth of Christ with the celebration of the Holy Communion at midnight.

The Liturgical Station of the birth of Christ is, for us, the Pilgrims of Love, our main festivity, since the Divine Infant Jesus is the light which guides our evangelical mission around the world.

We believe in our hearts that it is the birth of the Christ Child, who was born in a poor and humble manger in Bethlehem, which brings us the greatest message of love and redemption.

Let us try to identify with the teachings of Baby Jesus, learning to be small, humble and docile of heart.

Let us live this Christmas as if it were the first and the last of our lives, with all our heart and with all our love for the arrival of our Messiah and Saviour.



Oración para Todos los Días.

Para Comenzar la Novena

Benignísimo Dios de infinita caridad, que tanto amasteis a los hombres, que les disteis en vuestro Hijo la mejor prenda de vuestro amor, para que hecho hombre en las entrañas de una Virgen, naciese en un pesebre para nuestra salud y remedio; yo, en nombre de todos los mortales, os doy infinitas gracias por tan soberano beneficio.

En retorno de Él os ofrezco la pobreza, humildad y demás virtudes de vuestro Hijo humanado, suplicándoos por sus divinos méritos y por las incomodidades con que nació y por las tiernas lágrimas que derramó en el pesebre, que dispongáis nuestros corazones con humildad profunda, con amor encendido, con total desprecio de todo lo terreno, para que Jesús recién nacido tenga en ellos su cuna y more eternamente. Amén.

Se reza tres veces el Gloria al Padre, seguida por la consideración del día.

*E*very Day Prayer.

To Start the Novena.

Oh most benign God of infinite charity, Who loves mankind so much that You gave us in your Son, the best token of Your love, that You became man in the womb of the Virgin, to be born in a manger for our health and remedy; I, in the name of all humanity, give infinite thanks for this sovereign gift.

In return, I offer You the poverty, humility and other virtues of Your Son, made Man; beseeching You for His divine merits, for the inconveniences in which He was born and for the tender tears that spilled in the manger, prepare our hearts with profound humility, a fiery love and total contempt of all the earthly things, so that the newborn Jesus may keep His cradle in them, and dwell there eternally. Amen.

Recite three Glory Be's

Fallow by the consideration of the day.



Primera Consideración.

16 de diciembre.

En el principio de los tiempos, el Verbo reposaba en el seno de su Padre, en lo más alto de los cielos; allí era la causa, a la par que el modelo de toda creación. En esas profundidades de una incalculable eternidad, permanecía el Niño de Belén, antes de que se dignara bajar a la tierra y tomara visiblemente posesión de la gruta de Belén. Allí es donde debemos buscar sus principios, que jamás han comenzado; de allí debemos datar la genealogía del Eterno, que no tiene antepasados, y contemplar la vida de complacencia infinita que allí llevaba.

La vida del Verbo eterno, en el seno de su Padre, era una vida maravillosa; y sin embargo, ¡misterio sublime! busca otra morada, una mansión creada. No era porque en su mansión eterna, faltase algo a su infinita felicidad, sino porque su misericordia infinita anhelaba la redención y la salvación del género humano, que sin Él, no podría verificarse.

El pecado de Adán había ofendido a un Dios, y esa ofensa infinita no podía ser perdonada, sino por los méritos del mismo Dios. La raza de Adán había desobedecido y merecido un castigo eterno; era, pues, necesario, para salvarla y satisfacer su culpa, que Dios, sin dejar el cielo, tomase la forma de hombre sobre la tierra, y con la obediencia a los designios de su Padre, expiase aquella desobediencia, ingratitude y rebeldía. Era necesario, en las miras de su amor, que tomase la forma, las debilidades e ignorancia sistemática del hombre; que creciese, para darle crecimiento espiritual; que sufriese, para enseñar a morir a sus pasiones y a su orgullo, y por eso, el Verbo Eterno, ardiendo en deseos de salvar al hombre, resolvió hacerse hombre también y así redimir al culpable.

*Después de la Consideración del día, se continúa con la
Oración a la Santísima Virgen María...*

*F*irst Consideration.

December 16th.

In the beginning of times the Word rested in the bosom of the Father in the highest Heavens: there was the origin, the model of every creation.

In those depths of an incalculable eternity the Child of Bethlehem remained. There is where we should date the genealogy of the Eternal one that has no ancestors, and contemplate the life of infinite complacency that came from there.

The life of the Eternal Word in the bosom of its Father was a marvelous life, and yet, through sublime mystery, sought another dwelling in a mansion, created. It was not because His eternal mansion lacked something in its infinite happiness but because His infinite mercy longed for the redemption and salvation of human kind, which without Him, would not be fulfilled.

The sin of Adam had offended God and that infinite offense could not be forgiven, except by the merits of that

same God. The race of Adam had disobeyed and deserved an eternal punishment; therefore in order to save it and to satisfy that fault, God, without leaving Heaven, took the form of man on the earth and with the obedience to the plans of His Father, atoned for that disobedience, ingratitude and defiance.

It was necessary in the gaze of His love that He take the form, the weaknesses and systematic ignorance of man, to grow and to give spiritual growth; to suffer and die to passions and pride. For this, the Eternal Word, burning with the desire of saving man, resolved to be made man and therefore redeem the guilty one.

*Consideration of the day,
followed by the Prayer to the
Most Holy Virgin...*



Oración a la Santísima Virgen María.

Oración Para Todos los Días.

Soberana María, que por vuestras grandes virtudes y especialmente por vuestra humildad, merecisteis que todo un Dios os escogiese por Madre Suya, os suplico que Vos misma preparéis y dispongáis mi alma y la de todos los que en este tiempo hiciesen esta novena, para el nacimiento espiritual de vuestro adorado Hijo.

¡Oh Dulcísima Madre! comunicadme algo del profundo recogimiento y divina ternura con que le aguardasteis Vos, para que nos hagáis menos indignos de verle, amarle y adorarle por toda la eternidad. Amén.

Se reza tres veces el Ave María y el Gloria al Padre.



Prayer to the Most Holy Virgin.

Every Day Prayer

Sovereign Mary, by your great virtues and especially by your humility, you rightly deserved that God would choose you for His mother, I implore that you prepare my soul, and the souls of all those who are making this novena at this time, for the spiritual birth of your adored Son.

Oh sweetest Mother! Grant us the profound recollection and divine tenderness in which you waited for God, so that we may become worthy to see, love and adore Him for all eternity. Amen.

Recite three Holy Mary's and Glory Be's



Oración a San José.

Para Todos los Días.

¡Oh Santísimo José, esposo de María y padre putativo de Jesús! Infinitas gracias doy a Dios porque os escogió para tan altos ministerios y os adornó con todos los dones proporcionados a tan excelente grandeza.

Os ruego, por el amor que tuvisteis al Divino Niño, me abracéis en fervorosos deseos de verle y recibirle sacramentalmente, mientras en su Divina Esencia le veo y le gozo en el cielo. Amén.

Padre nuestro, Ave María y Gloria.



Prayer to Saint Joseph.

Every Day Prayer

Oh most holy Saint Joseph! Husband of Mary and adopted father of Jesus. I give God infinite thanks, because He chose you for such a noble position and adorned you with all the gifts worthy of such excellent greatness.

I request that, by the love that you have for the Divine Child, burn in me, the fervent desires to see Him and to receive Him sacramentally, until I may see and take joy in His Divine Essence in Heaven. Amen.

Recite one Our Father, Hail Mary and Glory Be.



ASPIRACIONES PARA LA VENIDA DEL NIÑO JESUS



*Dulce Jesús mío, mi Niño adorado,
¡Ven a nuestras almas!
¡Ven no tardes tanto!*

¡Oh Sapiencia suma
del Dios soberano,
que a infantil alcance
te rebajas sacro!
¡Oh Divino Niño,
ven para enseñarnos
la prudencia que hace
verdaderos sabios!

*Dulce Jesús mío, mi Niño adorado,
¡Ven a nuestras almas!
¡Ven, no tardes tanto!*


¡Oh Adonái potente
que a Moisés hablando,
de Israel al pueblo
disteis los mandatos!
Ah! Ven prontamente
para rescatarnos
y que un Niño Débil
muestre fuerte brazo!

*Dulce Jesús mío, mi Niño adorado,
¡Ven a nuestras almas!
¡Ven, no tardes tanto!*

¡Oh raíz sagrada
de Jesé, que en lo alto
presentas al orbe
tu fragante nardo!
¡Dulcísimo Niño
que has sido llamado
"Lirio de los valles
bella flor del campo"

*Dulce Jesús mío, mi Niño adorado,
¡Ven a nuestras almas!
¡Ven, no tardes tanto!*

¡Llave de David
que abre al desterrado
las cerradas puertas
de regio palacio!



JOYS DIVINE INFANT JESUS



*Oh my sweetest Jesus, My beloved child
¡Come our souls are waiting, for Your love so mild!
¡Come our souls are waiting!*

With His highest wisdom
Our Sovereign God smiled
And Chose to be lowered
To the state of a child!
Divine Infant, come teach us
And we will agree
With the prudence we learn
True wise men we'll be!

*Oh my sweetest Jesus, My beloved child
¡Come our souls are waiting, for Your love so mild!
¡Come our souls are waiting!*

Oh, powerful God
Through Moses is speaking,
To Israel's people
The commandments He's seeking!
This Child seems so weak
Yet His arms are so strong
Come promptly to save us
And keep us from wrong!

*Oh my sweetest Jesus, My beloved child
¡Come our souls are waiting, for Your love so mild!
¡Come our souls are waiting!*



Oh most holy root
Bloom of Jesse's tree
Present to the world
Your fragrance, so sweet
Dear sweet Child
Flower of the field
Lily of the Valley
You are now revealed

*Oh my sweetest Jesus, My beloved child
¡Come our souls are waiting, for Your love so mild!
¡Come our souls are waiting!*

The great key of David
That opens the doors
And welcomes the exiled
To royal palace shores!
Baby Jesus release us
With Your gentle aid
From this tragic jail
Which our sins have made!

*Oh my sweetest Jesus, My beloved child
¡Come our souls are waiting, for Your love so mild!
¡Come our souls are waiting!*





¡Sácanos, oh Niño,
con tu blanda mano,
de la cárcel triste
que labró el pecado!

*Dulce Jesús mío, mi Niño adorado,
¡Ven a nuestras almas!
¡Ven, no tardes tanto!*

¡Oh lumbre de oriente,
Sol de eternos rayos,
que entre las tinieblas
Tu esplendor veamos!
¡Niño tan precioso
dicha del cristiano,
luzca la sonrisa
de tus dulces labios!

*Dulce Jesús mío, mi Niño adorado,
¡Ven a nuestras almas!
¡Ven, no tardes tanto!*





¡Espejo sin mancha,
Santo de los santos,
sin igual imagen
del Dios soberano!
¡Borra nuestras culpas,
salva al desterrado
y, en forma de niño
da al mísero amparo!

*Dulce Jesús mío, mi Niño adorado,
¡Ven a nuestras almas!
¡Ven, no tardes tanto!*

Rey de las naciones
Emanuel preclaro,
de Israel anhelo,
Pastor del rebaño!
¡Niño que apacientas
con suave cayado,
ya la oveja arisca,
ya el cordero manso!

*Dulce Jesús mío, mi Niño adorado,
¡Ven a nuestras almas!
¡Ven, no tardes tanto!*

¡Ábranse los cielos
y llueva de lo alto
bienhechor rocío,
como riego santo!



¡Ven, hermoso Niño!
¡Ven, Dios humanado!
luce, hermosa estrella,
brota, flor del campo!

*Dulce Jesús mío, mi Niño adorado,
¡Ven a nuestras almas!
¡Ven, no tardes tanto!*

¡Ven que ya María
previene sus brazos
do su Niño vean
en tiempo cercano!
¡Ven que ya José,
con anhelo sacro
se dispone a hacerse
de tu amor sagrario!

*Dulce Jesús mío, mi Niño adorado,
¡Ven a nuestras almas!
¡Ven, no tardes tanto!*



¡Del débil auxilio,
Del doliente amparo
Consuelo del triste,
Luz del desterrado!
Vida de mi vida,
mi dueño adorado
mi constante amigo,
mi divino hermano!



*Dulce Jesús mío, mi Niño adorado,
¡Ven a nuestras almas!
¡Ven, no tardes tanto!*

¡Véante mis ojos
de Tí enamorados,
bese ya tus plantas
bese ya tus manos!
prosternado en tierra
te tiendo los brazos,
y aún más que mis frases
te dice mi llanto.

*Dulce Jesús mío, mi Niño adorado,
¡Ven a nuestras almas!
¡Ven, no tardes tanto!*

¡Ven, Salvador nuestro,
por quien suspiramos.
¡Ven a nuestras almas!
¡Ven, no tardes tanto!





Oh light of the East
The eternal suns rays
Splendors in the darkness
And falls on our gaze!
Oh precious Child
Our Christian joy
Show us Your smile
Oh dear sweet boy!

Oh my sweetest Jesus, My beloved child
¡Come our souls are waiting, for Your love so mild!
¡Come our souls are waiting!



Holy of Holies,
A Spotless mirror
The unsurpassed image
Almighty God's, nearer!
You come as a Child
And save the banished
Protect the wretched
And our sins are vanished!

Oh my sweetest Jesus, My beloved child
¡Come our souls are waiting, for Your love so mild!
¡Come our souls are waiting!

The King of nations,
Illustrious Emmanuel
Shepherd of the flock!
The longed for, of Israel!
Sweet Child Who guards
The dear little lamb
With Your staff, gently guides
The sheep and the ram!

Oh my sweetest Jesus, My beloved child
¡Come our souls are waiting, for Your love so mild!
¡Come our souls are waiting!

The Heavens open up
Rain falls from above
Beneficial dews
Wash us with love!
Come God incarnate
New Child unconcealed
The stars brilliant light
Flower of the field



Oh my sweetest Jesus,
My beloved child
¡Come our souls are waiting, for Your love so mild!
¡Come our souls are waiting!

Come and see Mary
Who readies her arms
To hold her new born
And share her Sons' charms
Come, see St. Joseph
Yearning, mild as a dove
Preparing of himself
A tabernacle of Your love!

Oh my sweetest Jesus, My beloved child
¡Come our souls are waiting, for Your love so mild!
¡Come our souls are waiting!



Aid for the suffering
Protector of the weak
Comfort for the sad
Light whom the banished seek!
Life of my life
My adored Master,
My constant friend,
My Divine Pastor!

Oh my sweetest Jesus, My beloved child
¡Come our souls are waiting, for Your love so mild!
¡Come our souls are waiting!

I see before me
You whom I love!
I kiss Your feet
And Your hands above!
Prostrate on the ground
with my arms stretched out
what my words can't confirm
my cries leave no doubt.

Oh my sweetest Jesus, My beloved child
¡Come our souls are waiting, for Your love so mild!
¡Come our souls are waiting!

Come, our Saviour,
for whom we wait
Come to our souls,
Do not be late!





Oración al Divino Niño Jesús.

Para Todos los Días, Finalizando la Novena.

Acordaos ¡Oh dulcísimo Niño Jesús!, que dijiste a la venerable Margarita del Santísimo Sacramento, y en persona suya a todos vuestros devotos, estas palabras tan consoladoras para nuestra pobre humanidad agobiada y doliente: *“Todo lo que quieras pedir, pídelo por los méritos de mi Infancia y nada te será negado”*

Llenos de confianza en Vos, ¡Oh Jesús!, que sois la misma Verdad, venimos a exponeros toda nuestra miseria. Ayúdadnos a llevar una vida santa, para conseguir una eternidad bienaventurada. Concédednos, por los méritos infinitos de vuestra Encarnación y de vuestra infancia, la gracia de la cual necesitamos tanto.

(Se pide la gracia que se desea obtener)

Nos entregamos a Vos ¡Oh Niño Omnipotente! seguros de que no quedará frustrada nuestra esperanza, y de que en virtud de vuestra divina promesa, acogeréis y despacharéis favorablemente nuestra súplica. Amén.

*P*ayer to the Divine Infant Jesus.

Every Day Prayer to End the Novena.

Remember, Oh Holy Child Jesus, that which you have said to venerable Sister Margaret of the Blessed Sacrament, these words so full of consolation for our poor, burdened and suffering humanity: "Ask all that you desire through the merits of My Holy Childhood. Nothing will be refused you."

(pause so that everyone can make their petitions in silence)

Full of confidence in You O Jesus, Who are Truth itself, we come to make known all our misery to You. Help us to lead a Holy life in order to attain a Blessed Eternity. Grant us through the Infinite Merits of Your Incarnation and of Your Childhood, the graces of which we are in most need.

No, we shall not be deceived in our hope. We abandon ourselves to You, Oh Omnipotent God, so that in virtue of Your Divine Promise, You will favorably receive and deign to grant our prayer. Amen.

Segunda Consideración.

17 de diciembre.

El Verbo Eterno se halla a punto de tomar su naturaleza creada en la santa casa de Nazaret, en donde moraban María y José. Cuando la sombra del decreto divino vino a deslizarse sobre ella, María estaba sola y engolfada en la oración. Pasaba las silenciosas horas de la noche en la unión más estrecha con Dios, y mientras oraba, el Verbo tomó posesión de su morada creada. Sin embargo, no llegó inopinadamente; antes de presentarse envió un mensajero que fue el Arcángel San Gabriel para pedir a María, de parte de Dios, su consentimiento para la encarnación. El Creador no quiso efectuar este gran misterio sin la aquiescencia de su criatura.

Aquel momento fue muy solemne: era potestativo en María el rehusar... Con qué adorables delicias, con qué inefable complacencia aguardaría la Santísima Trinidad a que María abriese los labios y pronunciase el “*Fiat*” que debió ser melodía para sus oídos y con el cual se conformaba su profunda humildad a la omnipotente Voluntad Divina.

La Virgen Inmaculada ha dado su asentimiento. El Arcángel ha desaparecido, Dios se ha revestido de una naturaleza creada; la voluntad eterna está cumplida y la creación completa.

En las regiones del mundo angélico, estallaba un júbilo inmenso, pero la Virgen María ni lo oía, ni hubiera prestado atención a él. Tenía inclinada la cabeza, y su alma estaba sumida en un silencio que se asemejaba al de Dios. El Verbo se había hecho carne, y aunque todavía invisible para el mundo, habitaba ya entre los hombres, a quienes su inmenso amor había venido a rescatar. No era ya sólo el Verbo Eterno; era el Niño Jesús revestido de la apariencia humana, y justificando ya el elogio que de Él han hecho todas las generaciones al llamarle *“El más hermoso de los hijos de los hombres”*

*Todo lo demás como el día primero,
Oración a la Santísima Virgen María...*

econd Consideration.

December 17th.

The eternal Word was on the verge of taking its created nature in the house in Nazareth where Mary and Joseph lived. When the shadow of the divine secret came to rest over her, Mary was alone, engulfed in prayer. The silent hours of the night passed in the closest union with God, and during that prayer, the Word took on His human nature. This did not happen unexpectedly; before becoming present, a messenger, Archangel Saint Gabriel, was sent to ask Mary, on behalf of God, for her consent for the incarnation. The Creator did not want to perform this great mystery without the acceptance of His creature.

That moment was very solemn. Mary had within her, the power to refuse. With what adorable delights, with what ineffable pleasure would the most Holy Trinity await for Mary to open her lips and pronounced her Fiat, that must have been a soft sweet melody for His ears, and with that, conformed her deep humility to the Omnipotent Divine Will!

The Immaculate Virgin has given her assent. The Archangel has disappeared. God has clothed Himself in the flesh, the eternal will has been fulfilled and the creation complete. The Word was made flesh, and though still invisible to the world, now lived among the men that His immense love has come to rescue.

*Consideration of the day, followed by the
Prayer to the
Most Holy Virgin...*



tercera Consideración.

18 de diciembre.

Así había comenzado su vida encarnada el Niño Jesús. Consideremos el alma gloriosa y el santo cuerpo que había tomado, adorándolos profundamente.

Admirando en primer lugar el alma de ese Divino Niño, consideremos en ella la plenitud de su gracia santificadora, la de su ciencia beatífica y por la cual desde el primer momento de su vida, vio la Divina Esencia más claramente que todos los Ángeles, y leyó lo pasado y lo porvenir con todos sus arcanos y sus conocimientos.

No supo nunca por adquisición voluntaria nada que no supiese por infusión desde el primer momento de su ser; pero Él adoptó todas las enfermedades de nuestra naturaleza a que dignamente podía someterse aun cuando no fuesen necesarias para la gran obra que debía cumplir.

Pidámosle que sus divinas facultades suplan la debilidad de las nuestras y les den nueva energía; que su memoria

nos enseñe a recordar sus beneficios, su entendimiento a pensar en Él, y a no hacer sino su voluntad, a no hacer sino lo que Él quiere y en servicio suyo.

Del alma del Niño Jesús pasemos ahora a su cuerpo, que era un mundo de maravillas, una obra maestra de la mano de Dios. No era, como el nuestro, una traba para su alma; era, por el contrario, un nuevo elemento de santidad. Quiso que fuese pequeño y débil como el de todos los niños, y sujeto a todas las incomodidades de la infancia, para asemejarse más a nosotros y participar de nuestras humillaciones. El Espíritu Santo formó ese cuerpecito con tal delicadeza y tal capacidad de sentir, que pudiese sufrir hasta el exceso para cumplir la gran obra de nuestra Redención. La belleza de ese cuerpo del Divino Niño fue superior a cuanto se ha imaginado jamás, y la Divina Sangre que por sus venas empezó a circular desde el momento de su Encarnación, es la que lava todas las manchas del mundo culpable. Pidámosle que lave las nuestras en el Sacramento de la Penitencia, para que día de su dichosa Navidad nos encuentre purificados, perdonados y dispuestos a recibirle con amor y provecho espiritual.

Todo lo demás como el día primero...



Child Consideration.

December 18th.

Thus began the life incarnate of the Child Jesus. We consider the Glorious Soul and the Holy Body, worshipping them deeply.

First, admiring the soul of that Divine Child, we consider the fullness of this beatific vision, from which, since the first moment of life, saw the Divine Essence more clearly than all the angels and read It's past and future with all it's mystery and verity.

From the soul of the Child Jesus, we pass now to His body, which was a world of wonders, a masterpiece of the hand of God. Desiring to be small and weak like those of all the children and subject to all the inconveniences of infancy, to resemble us more and to participate in our humiliations.

The beauty of this Body of the Divine Child was far superior then could be imagined, and the Divine Blood

circulated in His veins from the moment of the Incarnation is the Blood that washed all the stains from the guilty world.

We beg You to wash us in the sacrament of repentance, so that the day of Your Happy Birth finds us purified, forgiven and willing to receive Him with love and spiritual advantage.

*Consideration of the day, followed by the
Prayer to the Most Holy Virgin...*



uarta Consideración.

19 de diciembre.

Desde el seno de su madre, comenzó el Niño Jesús a poner en práctica su entera sumisión a Dios, la cual continuó sin la menor interrupción durante toda su vida. Adoraba a su Eterno Padre, le amaba, se sometía a su voluntad; aceptaba con resignación el estado en que se hallaba, conociendo toda su debilidad, toda su humillación, todas sus incomodidades.

¿Quién de nosotros quisiera retroceder a un estado semejante, sin pleno goce de la razón y de la reflexión?
¿Quién pudiera sostener a sabiendas un martirio tan prolongado, tan penoso de todas maneras?

Por ahí entro el Divino Niño en su dolorosa y humillante carrera; así empezó a anonadarse delante de su Padre, a enseñarnos lo que Dios merece por parte de su criatura y a expiar nuestro orgullo, origen de todos nuestros pecados, y hacernos sentir toda la criminalidad y el desorden de este orgullo.

El Divino Niño ora, y ora del modo más excelente. No habla, no medita, ni se deshace en tiernos afectos. Su mismo estado lo acepta con la intención de honrar a Dios es su oración; y en ese estado expresa altamente todo lo que Dios merece, y de qué modo quiere ser adorado por nosotros.

Unámonos a las adoraciones del Niño Dios en el seno de María; unámonos a su profundo abatimiento, y sea este el primer efecto de nuestro sacrificio a Dios, no para ser algo, como lo pretende continuamente nuestra vanidad, sino para no ser nada; para quedar eternamente consumidos y anonadados, para renunciar a la estimación de nosotros mismos, a todo cuidado de nuestra grandeza, aunque sea espiritual, a todo movimiento de vanagloria. Desaparezcamos a nuestros propios ojos, y que Dios sea todo para nosotros.

*Todo lo demás como el día primero,
Oración a la Santísima Virgen María...*

*F*ourth Consideration.

December 19th.

From the breast of His Mother, the Child Jesus began to put into practice His eternal submission to God, which continued without interruption throughout His life. He worshipped His Eternal Father, loved Him, submitted to His will; accepted with resignation all the weakness, all the humiliation and all the inconveniences.

Which of us would like to go back to a similar state with the full joy of reason and reflection? This is where the Divine Child entered His painful and humiliating career; here started the annihilation before His Father; to teach us what God deserves on the part of His creature; to atone for our pride, the origin of all our sins.

Do we desire to make a true prayer? Let us begin by forming an exact idea, contemplate the Child in the womb of His Mother. The Divine Boy prays and He prays in the most excellent way. He does NOT speak, does not meditate, neither does He dissolve in tender purposes. He accepts

whatever state He is in, with the intention to honor God, in prayer and in whatever state, highly express all that God deserves and in what form He should be adored by us.

Unite ourselves to the adorations of the Child God in the womb of Mary; unite ourselves to His deep humiliation, and let this be the first effect of our sacrifice to God. That we ourselves disappear in our own eyes, and God becomes everything for us.

*Consideration of the day, followed by the
Prayer to the Most Holy Virgin...*

Quinta Consideración.

20 de diciembre.

Ya hemos visto la vida que llevaba el Niño Jesús en el seno de su purísima Madre. Veamos hoy también la vida que llevaba María durante el mismo espacio de tiempo. Necesidad hay de que nos detengamos en ella si queremos comprender, en cuanto es posible a nuestra limitada capacidad, los sublimes misterios de la Encarnación y el modo como hemos de corresponder a ellos.

María no cesaba de suspirar por el momento en que gozaría de esa visión beatífica terrestre: la faz del Dios encarnado. Estaba a punto de ver aquella faz humana que había de iluminar el cielo durante toda la eternidad. Iba a leer el amor filial en aquellos mismos ojos, cuyos rayos debían esparcir para siempre la felicidad en millones de elegidos. Iba a ver aquel rostro todos los días, a todas horas, a cada instante, durante muchos años. Iba a verle en la ignorancia aparente de la infancia, en los encantos particulares de la juventud y en la serenidad reflexiva de la edad madura.

Haría todo lo que quisiese de aquella Faz Divina; podría estrecharla contra la suya, con toda la libertad del amor materno; cubriría de besos los labios que deberían pronunciar la sentencia de todos los hombres; lo contemplaría a su gusto durante su sueño, o despierto hasta que le hubiese aprendido de memoria... ¡Cuán ardientemente deseaba ese día!

Tal era la vida de expectativa de María; era inaudita en sí misma, mas no por eso dejaba de ser el tipo magnífico de toda vida cristiana. No nos contentemos con admirar a Jesús habitando en María, sino pensemos que en nosotros también habita por esencia, potencia y presencia. Sí, Jesús nace continuamente en nosotros y de nosotros, por las buenas obras que nos hace capaces de cumplir, y por nuestra cooperación a la gracia; de manera que el alma que se haya en gracia, es un seno perpetuo de María, un Belén interior sin fin. Después de la comunión, Jesús habita en nosotros, durante algunos instantes, real y sustancialmente, como Dios y como hombre, porque el mismo Niño que estaba en María, está también en el Santísimo Sacramento.

María, un Belén interior sin fin. Después de la comunión, Jesús habita en nosotros, durante algunos instantes, real y sustancialmente, como Dios y como hombre, porque el mismo Niño que estaba en María, está también en el Santísimo Sacramento.

¿Qué es todo eso sino una participación de la vida de María durante esos maravillosos meses, y una expectativa tan llena de delicias como la suya?

*Todo lo demás como el día primero,
Oración a la Santísima Virgen María...*

*F*ifth Consideration.

December 20th.

We have now seen the life that carried the Baby Jesus in the womb of His Virgin Mother; today we see the life that carries also Mary, during the same period of time.

Mary did not cease to aspire to the moment in which she would enjoy that terrestrial beatific vision, the face of God Incarnate. She was on the verge of seeing that human face which would illuminate the sky during all eternity. She was going to read the subsidiary love in those same eyes, whose rays should spread for always, the happiness in millions of chosen. She was going to see Him in the apparent ignorance of infancy, in the private charms of youth and in the reflective serenity of mature age.

Such was the life of the expectation of Mary! She would think it unheard-of for her self, but because of this, she would become the magnificent symbol of all Christian life. It should not suffice for us to admire the Baby Jesus dwelling in the Virgin Mary, but to think also that in each one of us He resides in essence, power and presence.



Sexta Consideración.

21 de diciembre.

Jesús había sido concebido en Nazareth, domicilio de José y María y allí era de creerse que había de nacer, según todas las posibilidades. Mas Dios lo tenía dispuesto de otra manera, y los profetas habían anunciado que el Mesías nacería de Belén de Judá, ciudad de David. Para que se cumpliese esta predicción, Dios se sirvió de un medio que no parecía tener ninguna relación con este objeto, a saber: la orden dada por el emperador Augusto de que todos los súbditos del Imperio Romano se empadronasen en el lugar de donde eran originarios. María y José, como descendientes que eran de David, no estaban dispensados de ir a Belén; y ni la situación de la Virgen Santísima, ni la necesidad en que estaba José de trabajo diario que les aseguraba la subsistencia, pudo eximirlos de este largo y penoso viaje, en la estación más rigurosa e incómoda del año.

No ignoraba Jesús en qué lugar debía nacer, y así inspira a sus padres que se entreguen a la Providencia, y que de

esta manera concurren inconscientemente a la ejecución de sus designios. Almas interiores, observad este manejo del Divino Niño, porque es el más importante de la vida espiritual: aprended que el que se haya entregado a Dios ya no ha de pertenecerse a sí mismo, ni ha de querer en cada instante, sino lo que Dios quiera para él, siguiéndole ciegamente aun en las cosas exteriores, tales como el cambio de lugar dondequiera que le plazca conducirle. Ocasión tendréis de observar esta dependencia y esta fidelidad inviolable en toda la vida de Jesucristo; éste es el punto sobre el cual se han esmerado en imitarle los santos y las almas verdaderamente interiores, renunciando absolutamente a su propia voluntad.

*Todo lo demás como el día primero,
Oración a la Santísima Virgen María...*

Sixth Consideration.

21th of December.

Jesus had been conceived in Nazareth, in the residence of Joseph and Mary, and in all probability, He should have been born there. But God had arranged otherwise, and the prophets had announced that the Messiah would be born in Bethlehem of Judah, city of David.

In order to fulfill this prediction, God used an instrument that did not seem to have any relation with this purpose; the order given by the emperor Augusto that all the subjects of the Roman Empire were to be registered in the land of their native birthplace. Mary and Joseph, as he descendants of David, were obliged to go to Bethlehem.

Jesus did not ignore the place in which He should be born and thus, inspires His parents to surrender to Providence, and in this manner they assent to the execution of His plans.

Interior souls, take heed of the Divine Child's ways, because it is the most important lesson of spiritual life: learn, that whoever has surrendered to God, no longer belongs to oneself, nor should want, except that which God wants for him.

*Consideration of the day, followed by the
Prayer to the Most Holy Virgin...*

Séptima Consideración.

22 de diciembre.

Representémosnos el viaje de María y José hacia Belén, llevando consigo, aún no nacido, al Creador del universo, hecho hombre. Contemplemos la humildad y la obediencia de ese Divino Niño que, aunque de raza judía y habiendo amado durante siglos a su pueblo con una predilección inexplicable, obedece así a un príncipe extranjero que forma el censo de población de su provincia, como si hubiese para Él en esa circunstancia algo que le halagase y quisiese aprovechar la ocasión de hacerse empadronar oficial y auténticamente como súbdito, en el momento en que venía al mundo.

¿No es extraño que la humillación, que causa tan invencible repugnancia a la criatura, parezca ser la única cosa creada que tenga atractivos para el Creador? ¿No nos enseñará la humildad de Jesús a amar esa hermosa virtud? Ah... ¡que llegue el momento en que aparezca el deseado de las naciones, porque todo clama por ese feliz acontecimiento. El mundo sumido en la oscuridad y en el

malestar, buscando y no encontrando el alivio a sus males, suspira por su Libertador.

El anhelo de José, la expectativa de María, son cosas que no puede explicar el lenguaje humano. El Padre Eterno se halla, si nos es lícito emplear esta expresión, adorablemente impaciente por dar su Hijo único al mundo, y verle ocupar su puesto entre las criaturas visibles. El Espíritu Santo arde en deseos de presentar a la luz del día esa Santa Humanidad, tan bella que Él mismo ha formado con tan especial y divino esmero.

En cuanto al Divino Niño, objeto de tantos anhelos, recordemos que hacia nosotros avanza lo mismo que hacia Belén. Apresuremos con nuestros deseos el momento de su llegada; purifiquemos nuestras almas para que sean su mística morada, y nuestros corazones, para que sean su mansión terrenal. Que nuestros actos de mortificación y desprendimiento preparen los caminos del Señor y hagan rectos nuestros senderos.

*Todo lo demás como el día primero,
Oración a la Santísima Virgen María...*

eventh Consideration.

December 22th.

Let us picture Mary and Joseph's trip toward Bethlehem, carrying with them, the not yet born Creator of the universe, made man. Contemplate the humility and obedience of that Divine Child, who although of Jewish race and having loved His people during centuries with an inexplicable predilection, obeys a foreign prince who forms the population census of his province, as if that circumstance had something to gratify Him, and He wanted to hurry to take advantage of the occasion to register officially and authentically as a subject at the moment in which he was entering the world.

The longing of Joseph, the expectation of Mary are things that human language can not express. The Eternal Father is, if it is lawful to employ this expression, adorably impatient to give His only Son to the world and see Him occupy His place among the visible creatures.

The Holy Spirit burns with desire to present in the light of day, this Holy Humanity, which He Himself formed with Divine care.



Octava Consideración.

23 de diciembre.

Llegan a Belén José y María, buscando hospedaje en los mesones, pero no lo encuentran, ya por hallarse todo ocupado, ya porque se les desecha a causa de su pobreza. Empero, nada puede turbar la paz interior de los que están fijos en Dios. Si José experimentaba tristeza cuando era rechazado de casa, porque pensaba en María y en el Niño, sonreíase también con santa tranquilidad cuando fijaba su mirada en su casta esposa. El Niño aún no nacido regocijábbase en aquellas negativas, que eran el preludio de sus humillaciones venideras.

Cada voz áspera, el ruido de cada puerta que se cerraba ante ellos era una dulce melodía para sus oídos. Eso era lo que había contribuido a hacerle tomar forma humana.

¡Oh Divino Niño de Belén! Estos días que tantos han pasado en fiestas y diversiones, o descansando muellemente en cómodas y ricas mansiones, han sido para vuestros padres un día de fatiga y de vejaciones de toda

clase. Ay! el espíritu de Belén es el de un mundo que ha olvidado a Dios... ¡Cuántas veces no ha sido también el nuestro! ¿No cerramos continuamente con ruda ignorancia la puerta a los llamamientos de Dios, que nos solicita convertirnos o santificarnos o conformarnos con Su voluntad? ¿No hacemos mal uso de nuestras penas, desconociendo su carácter celestial, aunque cada una a su modo lo lleva grabado en sí?

Dios viene a nosotros muchas veces en la vida, pero no conocemos su faz. No le reconocemos sino hasta que nos vuelve la espalda y se aleja después de nuestra negativa.

Pónese el sol del 24 de diciembre detrás de los tejados de Belén y sus últimos rayos doran la cima de las rocas escarpadas que lo rodean. Hombres groseros codean rudamente al Señor en las calles de aquella aldea oriental, y cierran sus puertas al ver a su Madre. La bóveda de los cielos aparece purpurina por encima de aquellas colinas frecuentadas por pastores. Las estrellas van apareciendo unas tras otra. Algunas horas más y aparecerá el Verbo Eterno.

*Todo lo demás como el día primero,
Oración a la Santísima Virgen María...*

*E*ighth Consideration.

December 23th.

Joseph and Mary arrive in Bethlehem seeking lodging at the inns, but they do not find any, either because they are all occupied or because they are rejected on account of their poverty. However, nothing can disturb the interior peace of the ones that are fixed in God.

If Joseph experienced sadness when he was rejected house after house, because he thought about Mary and the Child, he also smiled with holy tranquility when he set his eyes on his chaste wife. The noise of each door that closed before them was a sweet melody for their ears.

That is what He had come to seek. The desire of those humiliations is what had contributed to make Him take the human form. Oh! Divine Child of Bethlehem! These days that so many people have passed in celebrations and diversions or resting comfortably in wealthy mansions, has been for Your parents a day of fatigue and degradations of every sort. Alas! The spirit of Bethlehem is that of a world that has forgotten God.

How many times has our world not been likewise!

On December 24th the sun sets behind the rooftops of Bethlehem and its last rays gild the top of the steep rocks that surround it. Rude men roughly elbow the Lord in the streets of that eastern village and close their doors when they see His Mother.

The vault of the skies appears violet above those hills frequented by the shepherds. The stars start appearing one after another. In a few more hours the Eternal Word will appear.

*Consideration of the day, followed by the
Prayer to the Most Holy Virgin...*

*N*ovenas Consideración.

24 de diciembre.

La noche ha cerrado del todo en las campiñas de Belén. Desechados por los hombres y viéndose sin abrigo, María y José han salido de la inhospitalaria población, y se han refugiado en una gruta que se encontraba al pie de la colina. Seguía a la Reina de los Ángeles el jumento que le había servido de humilde cabalgadura durante el viaje, y en aquella cueva hallaron un manso buey, dejado allí probablemente por alguno de los caminantes que habían ido a buscar hospedaje en la ciudad. El Divino Niño, desconocido por sus criaturas racionales va a tener que acudir a las irracionales para que calienten con su tibio aliento la atmósfera helada de esa noche de invierno, y le manifiesten con esto y con su humilde actitud el respeto y la adoración que le había negado Belén. La rojiza linterna que José tenía en la mano ilumina tenuemente ese pobrísimo recinto; ese pesebre lleno de paja, que es figura profética de las maravillas del altar, y de la íntima y prodigiosa unión eucarística que Jesús ha de contraer con los hombres.

María está en adoración en medio de la gruta, y así van pasando silenciosamente las horas de esa noche llena de misterios.

Pero ha llegado la media noche, y de repente vemos dentro de ese pesebre, poco antes vacío, al Divino Niño esperado, vaticinado, deseado durante cuatro mil años con tan inefables anhelos! A sus pies se postra su Santísima Madre, en los transportes de una adoración de la cual nada puede dar idea. José también se le acerca y le rinde el homenaje con que inaugura su misterioso e imponderable oficio de Padre putativo del Redentor de los hombres.

La multitud de Ángeles que descienden del cielo a contemplar esa maravilla sin par, dejan estallar su alegría y hacen vibrar en los aires las armonías de ese *“Gloria in Excelsis”*, que es el eco de la adoración que se produce en torno al trono del Altísimo, hecho perceptible por un instante a los oídos de la pobre tierra. Convocados por ellos, vienen en tropel los pastores de la comarca a adorar al “recién nacido” y a presentarle sus humildes ofrendas.

Ya brilla en Oriente la misteriosa estrella de Jacob; ya se pone en marcha hacia Belén la caravana espléndida de los Reyes Magos que dentro de pocos días vendrán a depositar a los pies del Divino Niño el oro, el incienso y la mirra, que son símbolos de la caridad, de la oración y de la mortificación.

¡Oh, adorado Niño! Nosotros también, los que hemos hecho esta novena para prepararnos al día de Vuestra Navidad, queremos ofrecer nuestra pobre adoración; no la rechacéis. Venid a nuestras almas, venid a nuestros corazones llenos de amor. Encended en ellos la devoción a vuestra Santa Infancia, no intermitente y solo circunscrita al tiempo de vuestra Navidad, sino siempre y en todos los tiempos; devoción que fielmente practicada y celosamente propagada nos conduzca a la vida eterna, librándonos del pecado y sembrando en nosotros todas las virtudes cristianas.

*Todo lo demás como el día primero,
Oración a la Santísima Virgen María...*

*N*inth Consideration.

December 24th.

The night has come to a close in Bethlehem's countryside. Rejected by men and being without shelter, Mary and Joseph have left the inhospitable town and they have found refuge in a grotto at the foot of the hill. The Queen of Angels was being followed by the donkey she had ridden on during the trip and in the cave they found a docile ox probably left there by one of the pilgrims who came looking for lodging in the town.

The Divine Child, unknown by His rational creatures has to turn to the irrational so that with their warm breath they heat the frozen atmosphere on that night of winter, demonstrating in this manner their humble attitude, respect and adoration that Bethlehem had denied Him.

The reddish lantern that Joseph was holding weakly illuminated the poor enclosure, that manger full of straw which is the prophetic figure of the wonders of the altar and the intimate and prodigious Eucharistic union that

Jesus will pledge with men. Mary is in adoration in the middle of the chamber, and thus the hours silently pass on that night full of mysteries., frankincense and myrrh, before the feet of the Divine Child, symbols of charity, worship and mortification.

But midnight has arrived and suddenly we see in the previously empty manger, the expected Divine Child, predicted, desired for four thousand years with such ineffable yearnings. His most holy Mother prostrates herself in a profound attitude of adoration, impossible to fathom.

Joseph also approaches and pays the homage with which he inaugurates his mysterious and unflappable duty as adopted father of the redeemer of mankind.

The multitude of angels that descend from the sky to contemplate that unparalleled wonder let their joy explode with their harmonies of the Glory in Excelsis creating vibrations in the air, which is the echo of adoration that is produced around the throne of the Most High made perceptible for an instant to the ears of the poor creatures.

Summoned by them, the shepherds come in numbers from all over the region to worship the newborn, presenting their humble offerings.

The mysterious star of Jacob already shines in the East, and sets into motion the splendid caravan of the Magi heading to Bethlehem, which will arrive in a few days to place at the feet of the Divine Child, the gold, incense and myrrh, which are the symbols of charity, prayer and mortification. Oh adorable Child! All of us who have made this novena in order to prepare ourselves for the day of Your birth, we want to offer our humble adoration, do not reject it: come to our souls, come to our hearts full of love.

Ignite in our hearts the devotion to your Holy infancy, not erratic and limited to the time of your nativity but always and everlasting; devotion that faithfully and jealously nurtured will lead us to eternal life, freeing us from sin and sowing in us all the Christian virtues.

*Consideration of the day, followed
by the Prayer to the Most
Holy Virgin...*